

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SUBSECRETARIA DE EDUCACION SUPERIOR E
INVESTIGACION CIENTIFICA
DIRECCION GENERAL DE CAPACITACION Y MEJORAMIENTO
PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
DIRECCION DE LICENCIATURA PARA MAESTROS EN SERVICIO
LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA
CENTRO DE ESTUDIOS DE LICENCIATURA NUMERO 38

SEAD 095

✓ LA EVALUACION EN LA ZONA
ESCOLAR No 53



T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

presenta:

JOEL VALDÉS RODRÍGUEZ

MEXICO, D. F.

1978

DEDICATORIA

Con cariño y agradecimiento para:

mi esposa; porque con su auxilio, comprensión y estímulo, hicieron posible superar mis momentos de flaqueza, hasta lograr la satisfacción de mis anhelos.

mis hijos; porque abstrayéndose de prejuicios juveniles creyeron en la capacidad de la vejez y apoyaron mis deseos de superación.

mis nietos; porque en el romanticismo de la vejez, inspiraron mi aventura, queriéndoles mostrar un pálido ejemplo de lo que puede hacer el esfuerzo y la perseverancia.

mi yerno, Ignacio Herrera Heredia, porque como maestro y asesor estimuló, orientó y dispuso todas mis dudas.

ÍNDICE

	Pág.
PROLOGO	5
INTRODUCCION	8
PROBLEMA E HIPOTESIS Y OBJETIVOS	11
CAPITULO I	
LA EVALUACION	12
Concepto de Evaluación	12
Fases de la Evaluación	13
Finalidades de la Evaluación	15
CAPITULO II	
FACTORES A EVALUAR EN LA EDUCACION PRIMARIA ..	20
El Niño	20
El Maestro	31
El Plan de Estudio y el Programa	35
Procedimientos Didácticos	39
Auxiliares Didácticos	48
CAPITULO III	
LA ESCASA O NULA EVALUACION CAUSA DEL ATRASO PEDAGOGICO DE LA ZONA ESCOLAR NUMERO 53 ...	52
Comprobación de la Hipótesis	52
Tareas de Recuperación	56
CAPITULO IV	
CONCLUSIONES	58
CAPITULO V	
PROPOSICIONES	61
BIBLIOGRAFIA	64

PROLOGO

Las deficiencias pedagógicas detectadas en la zona escolar a mi cargo, y la crisis de valores científicos técnicos y morales por la que desafortunadamente atraviesa el Sistema Educativo Nacional, me han hecho reflexionar sobre las posibles causas que han generado el problema.

No teniendo ninguna explicación lógica que satisfaga mis especulaciones, he llegado a la conclusión de que el problema ha sido motivado por la improvisación con que ha sido manejado el Sistema Educativo, y la irresponsabilidad de quienes habiéndoles confiado una misión de servicio, sólo se han servido de ella.

En cada periodo de gobierno se ha intentado verificar una reforma educativa, adjudicándole diversos nombres, pero ninguna de ellas ha podido satisfacer sus "ambiciosos" objetivos.

¿Cuáles han sido las causas? Para dar una respuesta acertada, sería necesario examinar los elementos más o menos comunes que han concurrido en cada una de ellas. Así hemos observado que se han reformado: Planes y Programas, Procedimientos Didácticos y Libros de Texto. Visto el problema intuitivamente, tal vez sean los únicos elementos de una planeación que precisan de reforma.

Si el problema lo analizamos con la agudeza que merece obra de tal envergadura, observaremos que lo que ha faltado al hacer las referidas planeaciones, es la intención valorativa de que éstas puedan llevarse a la práctica; lo que significaría que fueran elaboradas de acuerdo a la realidad social beneficiaria de sus bondades y los recursos técnicos y económicos de que se dispone.

Como son muchas nuestras carencias y escasos nuestros recursos para satisfacerlas, los organismos ejecutores de la política educativa han optado por lo más fácil: la simulación y el engaño; al no hacer andar la infraestructura evaluativa de que disponemos, como son las Direcciones Técnicas y Administrativas; por el temor de que lo negativo de los resultados pudiera exhibir la utopía de los proyectos.

Es lamentable que en nuestro medio se hayan contrariado las leyes dialécticas de la vida. Hace algunos años, para ser más preciso en la década de los treintas, el espíritu que animaba a las esferas oficiales se resumía en hacer de la educación el medio reivindicador de las injusticias y carencias sociales; y es así como se emprende una cruzada alfabetizadora a través de la escuela rural, que dejó sentir sus consecuencias hasta los más apartados rincones de la patria.

Como es fácil inferir, la falta de recursos económicos y técnicos, y la obligada improvisación que se emprendía, intentando ganarle tiempo al tiempo, sólo permitía como procedimiento didáctico la intuición del maestro, que en casi todas las situaciones brindaba los mejores dividendos.

Las autoridades oficiales, convencidas de las bondades de la educación, no sólo estimulaban al maestro con las acciones que dignifican la profesión o la persona, sino con la presencia en los centros de trabajo y, sobre todo, al efectuar los balances de fin de curso, que se hacían públicos y orales, en muchos casos, para que los padres de familia conocieran, cuando menos en intención, los rendimientos.

Al correr de los años la chispa animadora se fue extinguiendo, dándole formalismo al quehacer científico y técnico, pero descuidando lo positivo de su proyección. De esta manera, entre otros lamentables hechos, observamos que se suprimen las pruebas pedagógicas semestrales y finales, y últimamente se han minimizado la importancia de las mensuales, esgrimiendo que sus fines son suplidos con creces por lo que, equivocadamente, llaman evaluación continua.

Aunado a lo anterior, se ha sustentado el criterio del "pase automático", ya puesto en vigor en las escuelas, con lo que prácticamente se proscribió a la evaluación como elemento del proceso educativo.

A mi juicio, la medida responde a un fin político en la acepción negativa del concepto, ya que científicamente no podrá demostrar su validez, mientras haya ejércitos de desocupados, por carecer de la mínima habilitación para ocuparse de tareas primarias en la productividad; o las nóminas oficiales estén reventando de profesionistas que obtuvieron un título, pero no la preparación científica y técnica para ubicarse en las áreas de su competencia.

Es preciso cambiar actitudes para corregir senderos, se precisa de una reforma educativa pero sustentada en la actitud responsable de los que planean, coordinan y desarrollan las actividades que le dan vida, pero respondiendo a una necesidad social, en donde deben evaluarse sus resultados.

Hagamos operativas las direcciones técnicas y administrativas, así como la de Mejoramiento Profesional, para convertirlas en mecanismos de experimentación y control de resultados, con autoridad plena para aplicar la ley de responsabilidades a quienes hemos hecho de la docencia el medio de satisfacer nuestros intereses personales.

Hagamos el esfuerzo por proscribir de nuestra mente la improvisación, la simulación y la irresponsabilidad, si queremos dignificarnos como personas y servir a la educación como profesionales.

INTRODUCCION

Siendo el tema general "LA EVALUACION", y el tema derivado "La Escasa o Casi Nula Evaluación Causa del Atraso Pedagógico de la Zona Escolar No. 53", he considerado la necesidad de hacer un esbozo de lo que debe entenderse por evaluación, finalidades y momentos; así como de los factores más importantes del hecho educativo, con el objeto de proponer un patrón aproximado de una situación normal de aprendizaje, al que puede recurrir el docente en caso de encontrar alguna interferencia en sus labores docentes.

Siendo el propósito de esta tesis, que la evaluación se convierta en el termómetro que vaya marcando nuestros aciertos y nuestros errores, resulta incongruente intentar un diagnóstico de las posibles causas de fracaso cuando no se conocen los elementos que estructuran y dan vida a un acto educativo.

El tema ha sido dividido en cinco capítulos, a saber: La Evaluación, Factores del Hecho Educativo, La Deficiente o Nula Evaluación Causa del Atraso Pedagógico de la Zona Escolar Número Cincuenta y Tres, Conclusiones y Proposiciones.

El primer capítulo ha sido subdividido en tres subtítulos: Concepto de Evaluación, Finalidades de la Evaluación y Momentos de la Evaluación.

La exposición se hizo en base a la información proporcionada por diez fuentes bibliográficas, intentando obtener los conceptos comunes

a todas ellas, que creo será una garantía de la evidencia del presente trabajo.

El segundo capítulo fue subdividido en cinco subtítulos: El Niño, El Maestro, Planes y Programas, Procedimientos y Recursos Didácticos.

Aunado a la información obtenida de las fuentes que estuvieron a mi alcance, todas ellas de reconocida solvencia científica, proporcione mis experiencias personales, porque considero ineludible su inclusión, para que estas líneas puedan ostentar con derecho el nombre de tesis.

El tema relacionado al niño fue abordado de acuerdo a las exigencias de la práctica, suprimiendo todos los conocimientos de corte intelectualista, pero conservando aquellos términos técnicos que le dan cierta formalidad y dignidad al trabajo.

Con relación al maestro, intenté dibujar el cuadro esquemático de un arquetipo, porque siendo éste el artífice en la formación de las nuevas generaciones, no sólo estamos obligados a conocer las virtudes singulares de sus funciones, sino que deben constituir nuestra suprema aspiración, si queremos dignificarnos como profesionales de la docencia.

Los planes y programas fueron desarrollados de acuerdo a la escasa literatura que de ellos existe, enriqueciendo el contenido con algunos puntos de vista, fruto de largos años de docencia.

Los procedimientos didácticos fueron expuestos con los conceptos y clasificación, a mi juicio, más completa de las hasta ahora puestas a la mano del docente, intentando hacer la descripción con el léxico más comprensible que me permitieron mis limitaciones literarias y gramaticales.

El subtítulo de los auxiliares didácticos está tratado con toda sencillez en su clasificación, adoptando la expuesta por su objetividad, y, por ende, mayor utilidad en el proceso didáctico; ya que la importan-

cia que se da a los materiales está en razón directa con la semejanza que éstos tienen con la realidad que se trata de enseñar.

El capítulo tercero fue subdividido en dos subtítulos: Comprobación de la Hipótesis y Tareas de Recuperación.

Para la Comprobación de la Hipótesis se hizo un estudio documental y una encuesta del rendimiento de los educandos y actividades del docente, con el fin de obtener los elementos de juicio que me permitieron comprobar la suposición, motivo principal de este trabajo.

Muchos problemas se presentaron por la falta de veracidad de los datos proporcionados, escollos que tuve que vencer recurriendo a la comprobación real, con el fin de que esta modesta experiencia saliera con dignidad de la prueba.

El cuarto capítulo fue redactado, por obvias razones, con los puntos sobresalientes de esta exposición, los que a mi criterio consideré más representativos de la síntesis de este primer ensayo.

El último capítulo es un compendio de las medidas que, a mi juicio, pudieran cambiar el rumbo de nuestra democrática pero ilógica política educativa.

Las sugerencias se exponen como posibles correctivos de una realidad nacional, ya que la Zona Escolar No. 53, sólo es un minúsculo grano de arena de ese cotexto que se llama Sistema Educativo Nacional, que es quien genera, alimenta y puede cambiar estrategias de acción en el mismo momento que se lo proponga.

TEMA: LA EVALUACION EN LA ZONA ESCOLAR NUMERO 53

PROBLEMA: ¿SE EVALUA EN LA ZONA ESCOLAR NUMERO 53?

HIPOTESIS: LA ESCASA O NULA EVALUACION CAUSA DEL ATRASO PEDAGOGICO EN LA ZONA ESCOLAR NUMERO 53

OBJETIVOS:

- 1.—Criticar la política educativa nacional, con la sana intención de enmendar sus yerros.
- 2.—Señalar la indiferencia con que son tratados los problemas técnicos por el sistema educativo nacional.
- 3.—Estimular al magisterio con miras a un cambio de actitudes y retoma de procedimientos didácticos.

CAPITULO I

LA EVALUACION

El Concepto de Evaluación

Aparece con el nombre mismo, aunque con un sentido puramente espontáneo. Cuando el hombre realizaba determinadas actividades para procurarse el alimento, vestido, o lo salvaban de las constantes acechanzas de los elementos naturales, intuitivamente verificaba actividades de evaluación, al plasmar en su rudimentario acervo cultural las experiencias positivas, para aprovecharlas en circunstancias parecidas de su agitado peregrinar.

Al correr de los años, cuando el hombre de recolector y cazador se transformó en agricultor, y posteriormente las necesidades de la vida le demandaron industrializar y comercializar, la evaluación tuvo que pasar de su etapa espontánea a la intencional, técnica y sistemática, para responder con eficacia a los retos de la problemática de su tiempo.

Toda actividad humana lleva implícita la ineludible necesidad de ser evaluada. El campesino que siembra su parcela evalúa cuantitativamente a través de la cosecha; el carpintero estima por medio de las piezas acabadas la efectividad de las técnicas aplicadas; el hombre de empresa aprecia por medio del balance las pérdidas o ganancias, y así sucesivamente, todos los que como humanos realizamos una obra para ganarnos el sustento diario, necesitamos valorar el produc-

to de nuestros esfuerzos, para asegurarnos que los procedimientos aplicados nos han dado los frutos previstos, o hay necesidad de mutar técnicas de acción por otras, prometedoras de mejores resultados.

El proceso de la evaluación está integrado por un aspecto cualitativo y otro cuantitativo, según la índole de los objetos o rasgos sometidos a su estimación. Ambos aspectos pueden considerarse complementarios en su papel valorativo.

Todo proceso de medición o estimación carece de valor como actividad independiente si no es sometido al juicio de la reflexión. Cuando por ejemplo se pretende conocer el grado de aprovechamiento de un alumno, no basta con aplicarle una prueba pedagógica, cuantificar sus reactivos y obtener su puntaje; es indispensable que el resultado sea comparado con la media de aprovechamiento del grupo, según la escala del lugar, o estrato social. Si se desea obtener una estimación más rigurosa, debe analizarse si los resultados obtenidos por un alumno corresponden a su capacidad psicopedagógica.

Fases de la Evaluación

La Evaluación Inicial.—Toda obra material o espiritual que se realiza es parte del proceso creativo de la humanidad, y por tanto se sustenta en un antecedente que le da vida y razón de ser. Nada hay completamente original. El sistema educativo, co-partícipe o sujeto a los mismos principios, tiene que apoyarse en las experiencias de ayer, para realizar las acciones de hoy y proyectar las de mañana. Apoyado en estas evidencias, todas las tareas didácticas deben sustentarse en un antecedente pedagógico, si se quiere que las nuevas enseñanzas se vean coronadas por el éxito.

Al iniciarse una clase, una unidad de aprendizaje o un ciclo escolar, debe estarse convencido de que el alumno cuenta con la información que le permita captar los nuevos conocimientos. Con frecuencia se observa en nuestro medio que no se practican pruebas iniciales o de diagnóstico, y si por exigencias oficiales el requisito se cumple, no se les hace la debida interpretación.

¿Qué utilidad puede tener una acción didáctica que se emprende en estas condiciones?, obviamente negativa; los conocimientos que se impartan serán verdaderas incógnitas para el grueso de la clase, y sólo los mejor dotados, o los que las circunstancias obliguen a improvisar un maestro de cada padre de familia, serán los que superen los requerimientos del ejercicio escolar.

La evaluación inicial puede aplicarse con fines de pronóstico cuando se aplica a los alumnos que ingresan al plantel, y las pruebas que con mejores resultados se han aplicado son el Tets de Maduración para la Lectura-Escritura del psicólogo brasileño Lorenzo Filho.

Evaluación Continua

Considerando la evidencia de que la evaluación es un fenómeno inseparable del proceso enseñanza-aprendizaje, se infiere que sus funciones están estrechamente vinculadas a todo quehacer didáctico.

La evaluación continua está siempre presente en una clase, fin de una unidad de aprendizaje, mes, o fin de año, esforzándose siempre porque su cometido ofrezca los mejores resultados, a través de los instrumentos técnicos de que se sirve como son las pruebas pedagógicas.

Es preciso aclarar algunos conceptos cuya significación ha sido interpretada con ligereza y a veces con descarado dolo. La evaluación continua no significa proscripción de las pruebas pedagógicas como elementos de control, sino el proceso constante de verificación de productos, detectados gracias a los instrumentos técnicos tantas veces mencionados. Si algunos docentes le dan equivocada interpretación al concepto, como ardid para soslayar esta obligación, no tienen por qué agregarle el infundio de que las pruebas traumatizan a los niños, y menos asegurar que el maestro es capaz de asignar una calificación justa con la simple observación espontánea que hace a sus alumnos en cuatro horas de labores diarias.

Para quienes hemos compartido las experiencias de la docencia

por muchos años, nos resulta inexplicable que con grupos de 50 o más alumnos, horarios y calendarios reducidos, y programas a veces abultados, se pueda valorar a un alumno por simple observación espontánea, cuando en situaciones normales se precisa de pruebas pedagógicas, en el aspecto cuantitativo, y de técnicas de observación dirigida, como son las listas de control, escalas estimativas, registros anecdóticos, encuestas, registro clínicos y fichas de control, en el aspecto cualitativo.

Si bien es cierto que de acuerdo a nuestra realidad docente resulta utópico cumplir pedagógicamente todas nuestras obligaciones docentes, no lo es menos pretender el ardid y la simulación para cumplir las responsabilidades docentes que hemos contraído.

Evaluación Final

Esta evaluación era aplicada al finalizar el año, con la finalidad de asignar un crédito que promovía o no al alumno.

La revolución de las corrientes pedagógicas ha suprimido la significación original a este tipo de evaluación, para considerar su aplicación como una evaluación continua con finalidad integradora.

Otras consideraciones sobre este tipo de evaluación se hacen en otro apartado de este trabajo, al abordar la evaluación con fines promocionales, que en mi concepto es la misma con diferente nombre.

Finalidades de la Evaluación

Con frecuencia hemos afirmado que la educación como sistema internacional, formador del tipo social que el devenir histórico ha requerido para cumplir sus designios, necesita que sus procedimientos didácticos estén apoyados en principios científicos y técnicos.

La compleja problemática de nuestro tiempo proscribire todo intento de improvisación, si se desea laborar con éxito; de ahí que todas

nuestras acciones docentes precisen del apoyo de la ciencia y la tecnología. Por las razones expuestas, la evaluación como proceso sistemático y científico debe acompañar a todo acto educativo, haciendo uso de sus variadas finalidades, como son:

De Retroacción.—Quizá el objetivo más importante que por derivación cumple este tipo de evaluación, sea el de retroacción. Carecería de importancia toda acción evaluativa que se practicara por la simple curiosidad de detectar una falla, si aparejado este hecho no se plicara el correctivo adecuado, que es precisamente el significado de retroacción.

Es indispensable que el maestro sepa con precisión en qué medida se han logrado los objetivos educacionales en cualquier momento del ciclo escolar, para que con la premura que las circunstancias exigen, pueda retroceder en el camino andado y retomar senderos didácticos más apropiados.

Desafortunadamente en nuestro sistema educativo, estos conceptos suenan a utopía, porque como no se hacen evaluaciones, y las que se hacen son deficientes, no hay posibilidad de corregir, porque todo se desconoce.

De Pronóstico.—Ya en textos anteriores había manifestado la necesidad de conocer los antecedentes pedagógicos de los educandos, como una condición para emprender con buenos augurios futuras acciones didácticas. Por eso, cuando por primera vez recibimos la visita de los alumnos, tenemos la obligación de hacerles un estudio psicossomático, a fin de conocer sus posibilidades de aprendizaje.

No sería congruente con los principios pedagógicos emprender alguna tarea docente sin ampararnos en sus posibilidades; correríamos el riesgo de que la profundidad de nuestras enseñanzas no estuvieran adecuadas a la madurez intelectual de los educandos; lo que no sólo se traduciría en interferencia de aprendizaje, sino en causa de desajuste emocional, al intentar comprender algo por encima de sus reales capacidades.

La falta de previsión en las pruebas de pronóstico, ha originado

que en muchos hombres tengan que padecer traumas mentales toda su vida, cuyo desconocimiento por el docente no le permite ni el arrepentimiento en descargo de su culpa.

De Retroalimentación.—Toda labor docente se apoya en los intereses del educando; de allí que nuestros procedimientos didácticos se auxilien de cualquier recurso que haga posible motivar el alumno. Existen varios incentivos que cumplen su propósito motivador, según la naturaleza individual del escolar; a algunos el juego les puede interesar, a otros son las narraciones, cuentos o fábulas; pero a mi juicio, el incentivo más importante es el deseo de conocer los secretos del mundo y de la vida. Esta actitud es formada en el alumno gracias a la orientación constante del docente, que ha hecho comprender al educando la importancia de conocer los objetos y fenómenos de la vida, como la única posibilidad de lograr una mejor adaptación en su vida adulta. Es en esta forma como logramos interesar a nuestros alumnos en el estudio por el conocimiento; es cuando la evaluación, como proceso de retroalimentación hace su arribo al escenario de la docencia.

Cuántas veces hemos observado a nuestros alumnos alegrarse cuando les damos el buen resultado de un examen, y cuántas veces acongojarse cuando les damos un resultado adverso. La retroalimentación es esa fuerza interior que estimula a llevar adelante nuestras acciones; por eso los resultados de una prueba, o la voz estimulante del maestro, son medios que mucho favorecen al aprendizaje de nuestros educandos.

Debemos hacer de la retroalimentación un circuito cerrado, en que ininterrumpidamente las acciones se sucedan unas a otras por ser estimulantes. Esto lo podemos lograr si nuestros procedimientos didácticos los sustentamos en los principios pedagógicos de una educación a la medida de las capacidades de los educandos, y como maestros intentamos que nuestros estímulos se tornen positivos en lugar de negativos, como desafortunadamente ocurre con frecuencia en la actualidad.

De Acreditación.—Es este instrumento de control el más conocido de la docencia, aunque el menos operante en los tiempos presentes.

Actualmente la promoción de los alumnos debe hacerse en base a la evaluación continua, la que si realmente se hiciera, y ésta fuera técnicamente practicada, enriquecería sensiblemente nuestros procedimientos evaluativos.

Con todos los inconvenientes que se le atribuyen a la evaluación con fines promocionales, es un instrumento que no debe desaparecer de la docencia; lo que a mi juicio debe hacerse, es cambiarle la significación final por la de integración de conocimientos de aprendizaje, actividad que estimularía y reforzaría los conocimientos abordados en el año lectivo.

De Diagnóstico.—Es sin duda alguna la más importante del muestrario evaluativo. Es ella la que nos permite conocer el avance, estancamiento o retroceso de nuestros alumnos, y por ende, el termómetro que va marcando nuestros tropiezos pedagógicos o nuestros aciertos.

Cuando hablamos de evaluación continua, nos estamos refiriendo a la evaluación diagnóstica, sólo que por comodidad didáctica algunas veces le llamamos por el nombre y otras por el momento en que se aplica.

Para que la función diagnóstica de la evaluación cumpla en debida forma sus propósitos, debe proceder a hacer una tabulación de frecuencia de errores e interpretar correctamente los resultados.

De Refuerzo.—Introducido el concepto en el ámbito educativo, significa fortalecer algún conocimiento que ya se tenía por aprendido, pero precisaba de la seguridad de una permanencia perenne en nuestra esfera consciente.

Un conocimiento que se repite se está reforzando, de allí que, según las leyes del aprendizaje, debe repertirse con la perioricidad que las circunstancias ameriten, hasta que ésta se integre definitivamente en nuestro acervo cultural.

El reforzar debe ser una preocupación permanente en la docencia, así evitaremos lo que ingenuamente afirman algunos docentes: "antes

del periodo de vacaciones mis alumnos sabían leer, pero ahora que regresaron ya no saben nada”. Con apoyo en los anteriores conceptos, es aconsejable que se aprovechen todas las actividades posibles con fines de refuerzo; como podrían ser las pruebas semanales, mensuales, semestrales y finales, que al mismo tiempo que cubrirían esta exigencia, serían insentivos motivadores para maestros y alumnos, por la necesidad de repasar periódicamente el contenido que se va a examinar.

CAPITULO II

FACTORES A EVALUAR EN LA EDUCACION PRIMARIA

Para formarse un juicio valorativo de un hecho o fenómeno, es preciso conocerlo en su estructura y relaciones dinámicas. El hecho educativo no podía sustraerse a esta evidencia, y por eso precisa del conocimiento de todos los elementos variables que le imprimen su razón de ser, para adecuadamente emplearlos y diagnosticar sus posibles yerros. Los referidos elementos o factores más importantes son: el alumno, el maestro, los planes y programas, los procedimientos y dispositivos didácticos y, desde luego, la evaluación.

El Niño

Todo fenómeno educativo está inmerso en dos conceptos: en el niño como objeto de formación, y en el de los medios didácticos para lograr ese fin. Del mejor conocimiento del primero y la correcta y oportuna aplicación de los segundos, depende el éxito de la empresa.

La personalidad del niño debe estudiarse desde tres puntos de vista: el físico, el psíquico y el social.

Recordando que toda acción educativa requiere sustentarse en principios científicos, debemos ampararnos en las virtudes de la biotécni-

ca, a través de sus dos ramas: Somatología y la Antropometría, para estudiar su naturaleza somática.

La Somatología se ocupa del estudio estructural del organismo, y de las relaciones funcionales de sus partes; y la Antropometría, de las medidas de cada uno de ellos, tanto en su aspecto absoluto como en sus relaciones, cuyos resultados son los índices.

Las medidas absolutas son las estimaciones que se hacen directamente a cada uno de los órganos, y los índices, el resultado de la relación de dos medidas. Como ejemplo de medidas absolutas podemos mencionar: la estatura, el peso, el perímetro torácico, etc. En cuanto a los índices, los más importantes son: las relaciones de los diámetros de la cabeza; las relaciones entre la estatura y los miembros superiores, y el de más utilidad, la relación entre el peso y la estatura. El conocimiento de estas medidas y sus relaciones, nos da la oportunidad de conocer la vitalidad individual. Así por ejemplo, la relación entre estatura y el peso nos proporcionan el índice nutricional, pauta indicadora de su metabolismo, y por ende, de su salud, que en última instancia constituye la infraestructura en que debe apoyarse toda labor docente. No olvidemos: "mente sana en cuerpo sano", y mente sana es signo inequívoco de posibilidades de un buen desarrollo integral.

Otros aspectos no menos importantes de la personalidad la constituyen la agudeza visual y la agudeza auditiva.

La agudeza visual se mide a través de una escala optométrica, aparato que funciona a base de estímulos, como pueden ser letras o figuras, obviamente las segundas para aplicarlas a personas illetradas.

Para hacer la graduación del poder visual, los estímulos, de distintos tamaños, se van colocando a diferentes distancias, hasta lograr establecer la agudeza visual del sujeto. La visión a veces es afectada por defectos como la miopía hipermetropía, el daltonismo y el extravismo, entre otros.

La miopía es una disfunción que consiste en la imposibilidad de ver a grandes distancias. Es un defecto de la vejez, motivado por

cierto endurecimiento de los músculos oculares, que impiden el correcto funcionamiento del cristalino, parte ocular que acomoda las imágenes.

La hipermetropía es una anomalía cuyas características son diametralmente opuestas a la miopía, es decir, el sujeto puede ver a larga distancia, pero no de cerca. Tanto la miopía como la hipermetropía, pueden corregirse con la adaptación de lentes.

El extravismo es un defecto anatómico de los músculos, que controlan el aparato visual, aunque a veces ciertos trastornos nerviosos pueden producir el mismo efecto. Consiste en que los ángulos visuales de la visión se cruzan, por lo que las imágenes aparecen dobles.

El daltonismo es la incapacidad para discriminar los colores. Su detección se hace a través del mosaico del Ishihara, dispositivo compuesto por láminas policromadas, en la que debe describirse la figura objeto del examen.

Tanto el extravismo como el daltonismo, dada su complejidad, deben ser objeto de tratamiento clínico.

La agudeza auditiva es detectada por simple observación en el contacto docente en el grupo, aunque también pueden emplearse relojes, cuya técnica de aplicación consiste en colocar el estímulo a distancias graduadas progresivamente, hasta conseguir la agudeza auditiva del sujeto.

Otros aparatos para diagnosticar la agudeza auditiva es el acúmetro y el silbato de Galton.

Debemos tener presente que nuestra función con relación al desarrollo físico del niño debe ser profiláctica, es decir, vigilar que los procesos se cumplan con arreglo a los dispositivos y rudimentaria información de que disponemos, canalizando clínicamente aquellas situaciones que consideremos perturbadoras de la evolución somática de los alumnos.

La deficiente estructuración de un organismo por deformación

anat6mica de alguno o algunos de sus 6rganos, es l6gico que provoque una disfunci6n, esto es, que se rompa el equilibrio fisiol6gico, lo que comunmente se conoce como enfermedades.

En el sistema escolar b6sico es frecuente la presencia de trastornos f6sicos, como: deficiencias visuales, auditivas, disfunciones digestivas, glandulares, parasitosis, y desgraciadamente la m6s socorrida de todas, la desnutrici6n.

Otras enfermedades menos frecuentes, pero no por eso menos peligrosas son: las lesiones cerebrales, deficiencias mentales, cuya gravedad requiere de servicios especiales tanto m6dicos como did6cticos.

El aspecto ps6quico del ni6o se estudia a trav6s de la Psicometr6a.

La Psicolexia se ocupa de las funciones an6micas cualitativas, cuya naturaleza no permite cuantificar sus rasgos conductuales, como son: la frustraci6n, la inhibici6n, la inestabilidad emocional, etc.

Estos rasgos de la personalidad son estudiados por t6cnicas de observaci6n como: Listas de Control, Escalas Estimativas, Cuestionarios, Registros Anecd6ticos, Entrevistas Personales y T6cnicas Proyectivas.

La observaci6n es el estudio directo del alumno, a trav6s de sus acciones naturales, o a trav6s de situaciones provocadas.

Para su objeto, la observaci6n comprende dos ramas: la introspecci6n, que es el estudio del sujeto por s6 mismo, es decir, una autoevaluaci6n, haciendo uso de las experiencias personales en sus mismos procesos an6micos. La extrospecci6n por la 6ndole de su mec6nica operacional, es la m6s usada; es el estudio psicol6gico que un sujeto con especializaci6n en la materia hace a otro, que en el proceso se llama paciente.

Tenemos dos formas de extrospecci6n: la natural y la met6dica. La primera a que ya hac6a menci6n al introducirme en este tema, es una observaci6n directa de las actividades cotidianas de los ni6os.

La observaci6n met6dica, por axiom6ticas razones la mejor, es

una observación sistemática, controlada e intencional, empleada en situaciones problemáticas, cuya gravedad precisa de atención clínica.

Para que una observación nos brinde los resultados deseados, es necesario que se lleve por medio de fichas anecdóticas, instrumento acumulativo de los hechos más singulares de la vida del niño.

Las listas de control.—Son registros de los rasgos conductuales que se presume arraigan en la personalidad del educando. La finalidad de su aplicación es la de conocer cuántos de ellos están presentes.

Las Escalas Estimativas.—Son apreciaciones de un rasgo de conducta, pero adjudicándole un rango. Por ejemplo, siempre, generalmente, a veces, rara vez, nunca. De necesitarse una gradación más rigurosa, se hace uso de una escala numérica del 1 al 5.

Las Escalas Estimativas generalmente se elaboran con tres grados, pero pueden ser de 5, y excepcionalmente de 7, por la dificultad que representa delimitar su contenido.

Algunas escalas se elaboran concretando literalmente el grado conductual, lo que las hace antieconómicas en su elaboración e interpretación.

El cuestionario.—Este instrumento está integrado por una serie de reactivos o estímulos que se proponen al alumno para conseguir una reacción. Como es fácil inferir, su aplicación obedece al deseo de tener un mejor reconocimiento de un sujeto o de un grupo.

Los cuestionarios individuales son confidenciales, por la índole de su finalidad, que es la de diagnosticar una anormalidad.

Los cuestionarios colectivos, son anónimos; su empleo está motivado por la necesidad de conocer una opinión o el criterio de una estructura social.

La Entrevista Personal.—Consiste mecánicamente en un cambio de impresiones entre un psicólogo y un paciente; en el caso de la educación, el maestro y un alumno.

Como en otras situaciones de especialización, se recomienda prudencia al intentar su aplicación, teniendo en mente la escasa validez del instrumento y nuestras limitaciones científicas en los complejos terrenos de la ciencia.

La entrevista puede ser exploratoria, es decir, perseguir objetivos puramente afectivos; voluntaria, cuando tiene su origen en una solicitud del niño requiriendo de auxilios personales, y psicoanalítica, cuando su empleo responde a cierto tipo de anormalidades psicológicas.

Las Técnicas Proyectivas.—Son procedimientos psicológicos que se proponen explorar el subconsciente, mediante el análisis de manifestaciones personales, como son: las artísticas, literarias y manuales.

El subconsciente también es explorado por medio de procedimientos psicotécnicos, recursos artificiales que hacen brotar los rasgos ocultos de la personalidad, reciben el nombre de Técnicas Proyectivas. Estos instrumentos además de su función psicoanalítica, la más importante, también son empleadas para formar cuadros conductuales de la personalidad individual.

Atendiendo a la actividad por la cual el sujeto proyecta su personalidad, éstas han sido clasificadas en lúdicas, si usa como medio el juego; verbales, si la proyección se hace a través de la expresión verbal o escrita, y gráficas, cuando el medio proyectivo es el dibujo.

De toda la generosa producción de este tipo de técnicas, los rendimientos más efectivos los han proporcionado, sin duda alguna, las que se apoyan en motivos visuales para lograr su cometido. Las más importantes son: El psicodiagnóstico de Rorschach y el Test de Apercepción Temática.

El psicodiagnóstico de Rorschach, es un procedimiento que consta de diez láminas, cinco blancas y cinco a colores, que se ofrecen como estímulos al sujeto investigado, para que haga su interpretación. Los motivos son manchas de tinta con distintas formas, a los que se les debe dar interpretación.

Aunque cada lámina pueda interpretarse de muchas maneras, el trabajo más difícil es su interpretación, por requerir técnicas especiales.

El Test de Apercepción Temática, consta de 30 láminas distribuidas en tres grupos de 10 cada uno. El primer grupo es para ser interpretado por hombres y mujeres; el segundo, de interpretación exclusiva de hombres, y el tercero interpretada por mujeres. En total ha de hacerse una interpretación de 20 láminas.

Estas láminas son recortes de revistas, o cuadros seleccionados, en que reproducen escenas de temor, familiares, sexuales, etc. El producto es la explicación que el examinado hace de cada una de las láminas que se le van presentando.

Como puede inferirse, estas técnicas proyectivas son de alta especialización, y si se ha intentado dibujar un esquema de su utilidad didáctica, es como mera información, complementaria del tema que nos ocupa.

La Psicometría es la técnica psicométrica de que nos valemos para estudiar el resultado de los procesos anímicos del educando, cuantitativamente.

Los instrumentos operacionales empleados para cumplir su cometido son: los tests de inteligencia y las pruebas pedagógicas. Las primeras miden capacidades intelectuales, y las segundas, producto del aprendizaje.

Los métodos en que se apoya la Psicometría son dos principios fundamentales que rezan: "Todo lo que existe, existe en determinada cantidad, y todo lo que existe en determinada cantidad puede ser medido".

Los tests son una selección de situaciones problemáticas que hacen que el niño ponga en juego una sola función específica para resolverlos. Por ejemplo si se aplica una prueba de inteligencia, lógicamente nada más debe intervenir esta capacidad, excluyendo a la memoria, el aprendizaje y la atención.

Las cuestiones o situaciones problemáticas de que se compone un test recibe el nombre de reactivos, cuando su resolución depende del razonamiento momentáneo, o items, cuando las cuestiones son problemas, tareas, órdenes, para elaborar un producto, un movimiento, una construcción, o cualquier trabajo cuya realización requiera de la intervención psíquica.

Las características más importantes de todo test son: validez, consistencia, graduatividad, objetividad, amplitud y variedad, claridad y precisión, rigurosidad y limitación.

La validez, es el ajuste de las cuestiones a la función que se trate de medir.

La consistencia, es la capacidad de un test para ser aplicado en distintas situaciones, sujetos y medios, con los mismos resultados.

La graduatividad, es la posibilidad de que un mismo test aplicado a varios sujetos pueda obtener distintos grados o niveles, de acuerdo a la capacidad individual.

La objetividad, es la cualidad que hace de cada test un instrumento que, aunque sea revisado por distintos sujetos, ofrece los mismos resultados.

La amplitud y variedad son dos condiciones que debe lograr un test. La primera se refiere a que la cantidad de cuestiones esté de acuerdo al contenido; y la segunda, a que esas cuestiones sean variadas para que puedan estimular al examinado.

La claridad y Precisión.—La primera obviamente se refiere a la fácil lectura e interpretación de las cuestiones, y la segunda, a que cada cuestión sea contestada con una sola respuesta.

La rigurosidad es la cualidad que precisa que los tests deben resolverse en un tiempo determinado.

Y la limitación se refiere a que el local sea apropiado al número

de alumnos, y el tiempo debe ser el adecuado en cuanto a interferencias de orden biológico, como pueden ser los procesos fisiológicos.

Los tests o pruebas psicológicas, como ya se hacía referencia, son medios indirectos, puesto que lo que se mide es el resultado de una función. Nuestra ciencia "está en pañales" para poder cuantificar el proceso mental mismo, es decir, la mecánica cerebral que se opera cuando el hombre reacciona.

Esta circunstancia hace que sus resultados sean menos confiables que los obtenidos en mediciones concretas a objetos físicos.

Los test mentales, dada la complejidad de su función, por la naturaleza del área a medir, son instrumentos que requieren de técnicas especializadas, tanto para su elaboración, como para su interpretación. En cambio, las pruebas pedagógicas, por ser instrumentos de medida del aprendizaje, área de acción familiar a los maestros, pueden ser confiadas a éstos en todo su proceso, salvo en el caso de pruebas estandarizadas que exigen de técnicas especiales.

Por razones más que pedagógicas, informativas, he hecho la exposición relacionada con los tests, enfatizando que su éxito está determinado por la calidad técnica y científica de su elaboración, experimentación, capacidad de aplicación e interpretación.

Dadas las condiciones de la educación primaria, los únicos instrumentos de diagnóstico que se han aplicado, y que en parte ha servido como antecedente a nuestras acciones didácticas son: el test ABC de Madurez para la Lectura-Escritura del psicólogo brasileño Laurencio Filho, y el de Inteligencia de la norteamericana Florence Goodenough.

El aspecto social del niño es estudiado por la Sociotécnica. Análogamente al estudio que se ha hecho de otros aspectos de la personalidad del niño, la Sociotécnica estudia a éste desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo, valiéndose de la Sociografía y la Sociometría. La Sociografía se ocupa de estudiar al niño en su ambiente natural, describiendo los fenómenos sociales operados en su interactuar en la vida, pero haciendo una consideración de carácter general.

La Sociometría es un análisis cuantitativo, sistemático e intencional que se hace del niño en relación con el ambiente social en que se desarrolla. Esta investigación se verifica por medio de tests psicométricos, que como ya es conocida la estructura general de este instrumento, es una serie de estímulos o situaciones que se ofrecen al niño, con el objeto de conocer su reacción psicológica, relacionada con la constelación social del cual él forma parte. Los resultados pueden presentarse en la modalidad de tablas, de datos numéricos o estadísticos, o bien adoptando la forma gráfica del sociograma.

Gracias a estas técnicas logramos conocer al educando como integrante voluntario de un psicogrupo, o como elemento involuntario de un sociogrupo. Como ejemplo del primero tenemos: el grupo de clases, que tiene intereses comunes a todos, y como ejemplo del segundo, el vecindario y el alumnado de una escuela. Siendo el niño como persona la síntesis de factores internos logrados a través de la herencia, y factores externos, constituidos por las influencias ambientales y sociales, es necesario hacer un análisis de estos últimos, ya que los primeros, aunque con las limitaciones a que me sujeta la falta de especialización, ya han sido abordadas.

Los factores externos que condicionan la conducta del niño, son: la familia, la escuela y el ambiente social.

Con relación a la familia, debe estudiarse la constelación familiar desde el punto de vista económico, social y cultural, aunque muchas veces el primero es determinante del segundo.

En cuanto al primero, debe estudiarse: el número de miembros de la familia, la presencia de los padres, el lugar que ocupa el niño en el núcleo familiar, estancia de otros parientes, condición de la habitación en cuanto a calidad de la construcción y funcionalidad, aparatos domésticos, miembros productivos, salarios percibidos, calidad de alimentación, etc.

En el aspecto social deben tomarse: el grado de adaptación, sus costumbres, amistades que frecuentan, gustos personales, diversiones, forma de entretener el ocio, etc.

Con relación al aspecto cultural, debe tenerse muy en cuenta el grado de escolaridad de cada uno de sus miembros, el gusto por la lectura, la presencia de biblioteca o mesa de estudio, sus actitudes e ideales ante la vida, etc.

El ambiente social debe ser observado desde el punto de vista de su estructura material, urbanismo, calidad de las construcciones, higiene, medios de comunicación, centros de recreo, centros de cultura, números de bibliotecas, parques zoológicos y jardines botánicos, costumbres y relaciones interpersonales, etc.

Siendo el niño el producto de lo que estos medios han hecho de él, el conocimiento, aunque sea panorámico del área en que se mueve puede dar algunos elementos de juicio al maestro en su acción educadora.

Se ha dicho, con sobrada razón, que la escuela como apéndice de la comunidad en que se ubica, tiene que ajustar su acción a las necesidades de ésta, y a la vez ser el organismo rector, no sólo de los alumnos que tiene en sus manos, si no de toda la comunidad.

Sin embargo, el desproporcionado crecimiento de los núcleos de población, con la compleja problemática de sus relaciones dinámicas, han minimizado las funciones paternalistas de la escuela. De ahí que se sienta impotente para cumplir con su cometido, porque lo que la escuela hace en la mañana, las influencias ambientales, a través de los medios de comunicación, la destruyen por la tarde.

Es imperativo situarnos en la realidad, abandonando romanticismos inútiles. Si la acción de los medios de comunicación su más poderosa que las acciones educativas de la escuela, por la naturaleza de sus estímulos, pugnemos porque se haga una reglamentación jurídica de sus funciones, a fin de que sus programaciones estimulen la creación y refuerzo de valores culturales, éticos y sociales, en apoyo de lo que la escuela intenta cultivar.

Con beneplácito nuestro, parece que ya se han dado los primeros pasos. El gobierno controla ya dos canales de televisión y otras tantas

estaciones radiodifusoras, aunado a los medios de difusión de instituciones autónomas de cultura superior, en que se está dando profusión a todas las manifestaciones de la cultura.

Para concluir este tema, quiero hacer énfasis en que en el ciclo primario, son la escuela y la familia las instituciones que deben velar por la formación adecuada del niño, proporcionándoles un ambiente lleno de estímulos positivos, para su normal desarrollo. En la familia, comprendiendo sus aciertos y sus errores, con calor paternal, estimulando unos, orientando otros, pero teniendo en mente que nuestras acciones correctivas nunca sean traumatizadoras. En la escuela, adecuando nuestros procedimientos a la naturaleza efectiva del niño, que se enfrenta por primera vez a la hostilidad natural de la sociedad.

De la orientación que escuela y familia se propongan brindarle, dependerá una futura personalidad feliz, o una víctima anónima de la incapacidad de los que tenían la obligación de garantizar su porvenir.

El maestro

De acuerdo a la evidencia de que los más elementales procedimientos educativos han tenido como base la imitación, podemos concluir que cada ser humano, en cualquier situación de su vida, ha ejercido labor docente, con la única excluyente que han sido actos de naturaleza meramente espontánea.

Sin embargo, en nuestro tiempo, en que las complejas necesidades humanas han hecho necesaria la división del trabajo, con múltiples ramas de especialización, la palabra maestro ha sido reservada para quienes han cursado estudios de habilitación magisterial.

Cuando hablamos de Sistema Educativo, dos palabras polarizan nuestra atención: el concepto de alumno y el concepto de maestro.

Mucho se ha dicho, investigado e impreso en grandes volúmenes acerca del niño, habida cuenta de su importancia en el hecho educati-

vo, pero casi nada del maestro que debe compartir esa preocupación, como responsable de la formación de la personalidad del niño en su papel de estimulador y orientador de su desarrollo.

Para queines han soslayado su importancia, pensando que cualquiera puede sustituirlo en la docencia, expondré algunas virtudes que el verdadero maestro posee, no fácilmente dables en personas que, intencionalmente u obligadas por las circunstancias, han intentado usurpar sus funciones.

Para cumplir con eficacia el magisterio, un maestro debe ser depositario de los siguientes requisitos:

En términos generales debe de disfrutar de salud física y mental lo que psicológicamente puede traducirse por tener una personalidad equilibrada. Aunadas a las características anteriores, el maestro debe contar con algunas aptitudes específicas para la docencia, vocación profesional, preparación científica en las áreas de conocimiento que va a impartir, y habitación pedagógica.

Entre las aptitudes más importantes tenemos:

Normalidad Física.—Sobre todo para los primeros años es determinante, porque desafortunadamente un defecto físico es motivo de repulsión y el hecho educativo precisa de vínculos afectivos para ser eficaz.

Salud física y mental.—Es lógico inferir que para que una persona pueda desempeñar cualquier trabajo, requiere de estas dos cualidades, con más razón la docencia que no sólo la exige en grado de normalidad, sino la requiere con singularidad individual.

Voz.—Siendo el medio de comunicación la palabra, es deseable que el maestro sea poseedor de una voz agradable, cuyos matices sean capaces de cambiar estados de ánimo que influyan en un mejor aprovechamiento.

Seguridad en sí mismo.—Todos debemos confiar en la capacidad

que poseemos para desempeñar satisfactoriamente nuestras funciones, y en esta forma poder proyectar esta misma seguridad a nuestros alumnos. Con relativa frecuencia somos objeto de enseñanza hasta en nuestros ademanes, forma de vestir, gesticular, etc., constituyendo para nuestros alumnos una especie de arquetipo.

Cultivo de buenas relaciones humanas

Quizá sea el rasgo más importante en nuestras labores docentes. Se ha hecho ya una evidencia en el ánimo de la docencia, la idea general de que el maestro es el segundo padre. Si examinamos detenidamente este concepto, comprenderemos que tiene algunos visos de verdad. Cuando el niño es arrancado del ambiente familiar para integrarlo al medio social a través de la escuela, sufre un desequilibrio emocional provocado por la diferencia de medios, y es el maestro quien con cariño, paciencia y comprensión, va logrando paulatinamente la adaptación a la nueva situación.

Si la singularidad de nuestro comportamiento hacia el niño ha sido capaz de quitarle esa angustia, desde ese momento el maestro se ha ganado la confianza del educando, que ve en él a la persona que muchas veces puede aconsejarlo con ventaja a sus mismos padres, por su capacidad profesional. Aunado a esto, no olvidemos que la función del maestro no sólo se constriñe a las cuatro paredes del aula, sino que su función tiene que llegar al núcleo familiar, y qué mejor que tener este aliciente moral para mejor orientar a la familia sobre los cuidados y relaciones que debe mantener con sus hijos hacia el logro de una personalidad equilibrada.

Ya en otros párrafos apuntaba que el maestro debe ser amable en el trato, estimulador de aciertos y disculpador de errores; si estas virtudes se mantienen como imperativo de nuestras funciones docentes, estaremos en condiciones de afirmar que mantenemos muy buenas relaciones humanas con nuestros alumnos.

La vocación profesional.—Esta virtud es la conjugación de predisposiciones temperamentales y emotivas, que nos impelen hacia deter-

minadas actividades que, apriorísticamente juzgamos como las adecuadas para sentirnos satisfechos.

En el caso del magisterio, la vocación presupone amor a la niñez, en la acepción más limpia de la palabra, en el amor a los valores traducidos en bienes culturales, y en la entrega total a la docencia, por constituir la actividad en que, prescindiendo de estímulos económicos, nos sentimos realizados.

Amar a la niñez significa comprenderla en sus aptitudes sobresalientes y en sus limitaciones, festejando sus momentos de alegría y haciendo nuestros los momentos de desilusión, siendo al mismo tiempo mentores y confesores; orientadores en su formación académica y estimuladores de su formación emocional.

Profesar amor a los valores culturales es tener conciencia de lo que la técnica y el arte han significado para la evolución de los pueblos, para que impregnados de este sentimiento poderlos transmitir a nuestros alumnos.

Cómo vamos a formar en nuestros educandos la actitud investigadora, si jamás abrimos un libro, o verificamos un experimento. Cómo voy a predicar la verdad si con frecuencia miento; cómo voy a enseñar la moral si estoy reñido con ella.

Entregarse a la niñez es despojarnos de la actitud mercantil que ahora muchos tenemos, de trabajar en relación a lo que a nuestro juicio debemos rendir, considerando los salarios que el Estado nos asigna, como si la materia con que laboramos pudiera esperar estática a que nosotros solucionáramos nuestros conflictos personales, para recibir los beneficios a que tenemos derecho.

Es deseable que si no somos poseedores de aptitudes vocacionales, hagamos uso de nuestra responsabilidad profesional y humana, para no hacer el mal a nuestros alumnos, que nosotros no quisiéramos que les hicieran a nuestros hijos o familiares queridos.

La preparación científica.—El maestro debe ser poseedor de un acervo cultural por lo menos tres veces superior al de sus alumnos,

según criterios sustentados al respecto, para que pueda desempeñar con propiedad sus funciones. De no lograr esta característica, correrá el riesgo de no poder disipar las dudas de sus alumnos. No olvidamos que estamos viviendo el vértigo de los adelantos científicos y técnicos, que han hecho llegar los bienes de la cultura hasta los lugares desarticulados de la civilización, por medio de la radio y la televisión.

Con relación a su área de conocimiento, debe poseer la información necesaria, claro está, sin llegar a la especialización, para poder impartir con facilidad y seguridad los contenidos programáticos. Cuando un concepto, un tópico se conocen, hay la seguridad de no dar conocimientos equivocados, y de igual manera hay la ventaja de que un conocimiento que se denomina se puede impartir con más facilidad, por las muchas formas didácticas en que puede presentarse.

Habilitación pedagógica del maestro.—Aunadas a la ya descritas características, el maestro debe estar habilitado pedagógicamente para ejercer la docencia.

Es fundamental que el maestro esté al tanto del proceso educativo de su país, para saber de dónde viene y a dónde va, aunque para lograr esta última condición, precisa de tener conocimientos de Filosofía Educativa. De igual manera debe tener los conocimientos indispensables de todas las áreas afines a la educación, para poder cumplir en mejor forma su función.

Por demás está apuntar, que el maestro debe conocer todos los secretos metodológicos para poder transformar los conocimientos programados en experiencias de aprendizaje en el alumno.

Todo lo relacionado a técnicas de enseñanza está ampliamente tratado en otro apartado de este trabajo; por lo que me limitaré a enfatizar que, vocación, preparación científica y técnicas, son atributos indispensables para todo aquel que aspire a la docencia.

El plan de estudio y el programa

Plan de estudios es la reunión de objetivos, materia de enseñanza y procedimientos didácticos sugeridos, para transmitir a los alumnos los bienes culturales contenidos en la programación de referencia.

Un plan de estudios sintetiza la orientación filosófica que el Estado está imprimiendo a la educación, con arreglo al tipo de hombre que pretende formar.

Cada época histórica ha engendrado sus propias necesidades, y aparejado a ellas las características del hombre que ha de lograr los satisfactores; de aquí que los planes educativos vayan de la mano con los procesos históricos de los pueblos.

La política educativa del Estado, que es quien da vida y razón de ser al plan educativo, tiene que sustentarse en mandatos constitucionales, que lógicamente son la esencia de las reivindicaciones de los pueblos, a través de sus luchas sociales.

Nuestras planeaciones educativas están sustentadas en la legislación jurídica sobre la materia base de la cual es el artículo 30. Constitucional y su ley reglamentaria: La Ley Orgánica de Educación Pública, en cuyos artículos 18, 19, 20, 61 y 118 se estipulan las principales características y condiciones que debe reunir la educación en toda la República.

Hay varios tipos de planes de estudio, según la apertura que permita al docente en su desarrollo. Los principales son: Los planes cerrados; los planes abiertos con programa; los planes sucesivos y los simultáneos.

Los planes cerrados eran contenidos didácticos, cuya ejecución debía llevarse a la práctica sin modificación alguna. No aceptaban que el maestro, al desarrollarlos, les imprimiera cierta flexibilidad en aras de una necesidad social o comodidad didáctica. Estos planes eran estáticos, ajenos a la dialéctica social. Eran propios de la escuela tradicionalista. Las necesidades sociales lograron que estos instrumentos sufrieran una reglamentación, al conceder programar su contenido. Con esta modalidad, se permitió alguna flexibilidad para que el maestro pudiera adaptarlos algo a la realidad y a su actividad creadora.

Los planes abiertos sin programas eran conjuntos de materias

básicas a donde el maestro, de acuerdo a las necesidades de los niños, podía arrancar el contenido que iba impartiendo en el transcurso del año. Este tipo de planes en cierto modo respondían a los postulados teóricos de "darle al niño, lo que el niño quiere"; ya que en la elaboración de la materia didáctica también intervenían los alumnos.

Como puede deducirse, en su aplicación se requería de un personal académico de extraordinaria preparación, para poder hacer una dosificación adecuada. Sus resultados obviamente no fueron satisfactorios, porque realmente se trataba de una enseñanza ocasional.

Los planes de estudio abiertos con programas, de las mismas características, son instrumentos de manejo fácil por la flexibilidad que permiten en su aplicación. Son propiamente guías adaptables a las necesidades y características del alumno y de la comunidad. Sus efectos por razón lógica son satisfactorios.

Los planes sucesivos tienen como característica esencial el presentar el contenido fraccionado en asignaturas o áreas, que didácticamente son abordadas irregularmente a través del ciclo primario; esto es, la asignatura que es objeto de estudio en un ejercicio escolar, deja su sitio a otra, lógicamente distinta y así sucesivamente.

Los planes simultáneos son series de materias divididas en asignaturas, pero su presencia se observa en todo el ciclo escolar. Estos programas son los que actualmente nos rigen y su estructura sigue una secuencia lógica. Se va introduciendo el conocimiento programado en orden de dificultad, tanto en contenido como extensión; por lo que el pase de un año a otro se hace sin ningún salto; con la seguridad de que un grado es antecedente del segundo, porque didácticamente son eficientes.

Los programas escolares son la reglamentación, dijéramos de un plan que sólo presenta las áreas de estudio en general.

Concretando, podemos asegurar que el plan de estudio es un contenido informativo general de las áreas de conocimiento, y el programa, son las fracciones concretas de ese plan que, según las necesida-

des pedagógicas, ha de impartirse a los alumnos, en determinado periodo lectivo.

Los programas escolares se han presentado en dos formas: analíticos y sintéticos. Los primeros están constituidos por temas fragmentados y dispuestos en el orden en que han de abordarse. Se sujetan sus tópicos a un tiempo previsto, y se dispone de la metodología que ha de emplearse.

En los programas sintéticos, se marcan en forma general los aspectos a tratar, y se deja libremente el maestro para que los interprete, dosifique y enriquezca.

Cuando se intenta corregir una actitud, nunca serán demasiadas las veces que deba repetirse; así, al hablar de los planes de estudios, sería plausible que en su elaboración participaran científicos en todas las ramas concomitantes a la educación, teóricos y maestros de banquillo, pero cuya solvencia en sus áreas de conocimiento fuera realmente garantía para los proyectos.

A pesar de que los programas son guías orientadores de la materia didáctica a impartirse en un ciclo escolar, sería recomendable que los cuadros técnicos que les dieron origen, y que se suponen son verdaderas autoridades, tanto en el aspecto teórico como en el práctico, elaboraran los puntos a tratar siguiendo una secuencia de interdependencia progresiva, a fin de que un tópico fuera el antecedente del siguiente.

Este problema se presenta al abordar el área de Ciencias Sociales, en que todos los problemas de aprendizaje no tienen secuencia causal, circunstancia que impide que el alumno, y en muchas ocasiones el maestro, no alcance a relacionar, cuando en el libro de texto se hace una presentación anárquica, y los interesados carecen de la información necesaria para darle unidad a los fenómenos históricos motivo de enseñanza.

Con relación a la profundidad con que deben abordarse los conocimientos, sería plausible que por una parte se precisaran sus alcances de acuerdo tanto a nuestras realidades pedagógicas como sociales.

Resulta contradictorio que mientras por un lado se recomienda memorizar las tablas de multiplicar, necesaria a mi juicio su automatización, por otro lado se propongan problemas de corte por demás intelectualista, ya que el alumno nunca los va a necesitar al integrarse a la productividad o seguir en estudios superiores.

Procedimientos Didácticos

Con este nombre voy a referirme a la reunión de métodos, procedimientos, formas didácticas y técnicas grupales; instrumentos pedagógicos de que el docente se vale para transmitir a sus alumnos los bienes culturales.

El método.—Como todas las creaciones de la vida, fue hijo de la necesidad que tuvo el hombre de proveerse de un medio que le proporcionara luchar con ventaja contra las fuerzas naturales, en su diaria supervivencia. Sus orígenes, como puede inferirse, fueron todas aquellas experiencias que por su eficacia precisaban de ser repetidas en situaciones similares.

Al correr de los años las necesidades aumentaron en cantidad y complejidad, y con ellas el imperativo de perfeccionar los instrumentos didácticos para satisfacerlos, hasta crear patrones fundamentados en los adelantos científicos.

Por método se entiende la organización racional de recursos y procedimientos empleados por el maestro, con el propósito de dirigir el aprendizaje.

Desde un punto de vista general se ha considerado la existencia de dos métodos, atendiendo a dos particulares finalidades: método científico y método didáctico.

El método científico son todas las estrategias operacionales que el investigador verifica para descubrir los principios y leyes que rigen al mundo y a la vida.

El método didáctico, implícito en su nombre lleva la finalidad, que son las tareas docentes.

Se han creado tantos métodos como actividades necesitan de aprendizaje, y tantas clasificaciones como ingenios pedagógicos han dado sus puntos de vista para satisfacerlos.

Ante la disyuntiva de preferir exponer una sola clasificación por limitaciones de espacio, incertaré la que a mi juicio tiene más validez, en razón de la autoridad pedagógica de sus progenitores.

Los métodos didácticos pueden ser: deícticos o de expresión, gráficos, pictóricos, léxico-didácticos, lógicos, exegeticos, sintácticos, prácticos o ergodidácticos.

Los métodos deícticos, se valen de la exposición para lograr su propósito. Cuando para motivar una clase se hace uso de objetos reales, como especímenes u otro objeto, o situación de existencia natural, el método se llama objetivo; cuando se emplean películas cinematográficas, bandas fijas, fotografías, láminas, cuadros, etc., el procedimiento didáctico recibe el nombre de gráfico; cuando los motivos de exposición son modelos tridimensionales, reproducciones en alto relieve, maquetas y máquinas a escala, recibe la denominación de plástico; si los auxiliares de exposición son: dibujos, esquemas, esbozos, croquis, diagraphas, etc., el método recibe el nombre de pictóricos.

Los métodos léxico-didácticos, son aquellos que tienen por base la palabra, para cumplir su acción didáctica. Revisten todas las formas conocidas de la comunicación que en la escuela primaria pueden aprovecharse como medio de transmisión de conocimientos, como por ejemplo la exposición de clase, la narración, la descripción, el diálogo, la discusión, la conferencia, etc.

Los métodos lógicos son métodos de investigación y demostración, pero pueden tener aplicaciones didácticas. Sus modalidades principales son: el análisis, la síntesis, la abstracción, la determinación, la inducción, la deducción, los métodos apodícticos o de demostración y el método de problemas.

El método de análisis se presenta en tres modalidades: análisis elemental, análisis causal y análisis lógico.

El análisis elemental es el procedimiento empleado para descomponer un hecho o fenómeno en sus partes constitutivas, pero soslayando cualquier tipo de razonamiento sobre posibles relaciones.

El análisis causal, parte de la evidencia de que todos los fenómenos naturales y sociales están sujetos a las leyes de la causalidad, en su proceso de hecho, causa y efecto, adoptando un criterio didáctico.

El análisis lógico es el examen reflexivo que se hace a un fenómeno para descubrir sus elementos, y sus relaciones dinámicas; para conocer sus fundamentos y consecuencias, y de esta manera aprovecharlo de acuerdo con las circunstancias. Es el procedimiento lógico más utilizado, por ser el más completo.

La síntesis es el procedimiento contrario al análisis. Cuando se integra nuevamente un fenómeno con los elementos en que ha sido seccionado, el método sintético recibe el nombre de reproductivo y cuando en la combinación de elementos se obtiene un producto nuevo, las síntesis se llama productiva, como sucede en las reacciones químicas, haciendo uso de las ciencias naturales para nuestra ilustración.

La abstracción es el proceso seguido para aislar de una situación sus elementos o alguno de ellos; en este caso se trata de una abstracción aisladora; pero si se trata de aislar los elementos o propiedades comunes del complejo de hechos estudiados, nos encontramos con una abstracción generalizadora.

La determinación es el método por el cual delimitamos el área de concepto para especificarlo; es lo que conocemos con el nombre de definición.

La inducción es un procedimiento que consiste en seguir una secuencia de lo particular a lo general: del hecho aislado a la ley.

La deducción parte de lo general a lo particular. Este método es empleado en matemáticas para la demostración de un teorema.

El método apodíctico es un método utilizado en la demostración de axiomas, postulados o teoremas ya demostrados.

El método de problemas es el procedimiento para resolver proposiciones de carácter práctico, en que se emplean una serie de elementos relacionados y una incógnita. El planteamiento del problema recibe el nombre de ecuación o igualdad, y el proceso intelectual para obtener el valor de la incógnita se llama razonamiento.

El método exegético, se emplea para hacer la interpretación etimológica de conceptos a través de definiciones; interpretaciones de objetos reales, a través de los mecanismos de comparación, contraste, división, aclaración, etc.; interpretaciones alegóricas a través del lenguaje literario, haciendo uso de la fantasía y de la imaginación creadora; y la interpretación genética o histórica, que es un procedimiento empleado para explicarse un hecho partiendo de su origen y proceso histórico.

El método sintáctico es un procedimiento que estableciendo relaciones cumple su función didáctica, ejemplificación que podemos hacer a través del método aperceptivo de Herbart de los grados formales: intuir, pensar y aplicar.

Este método presupone que el aprendizaje consiste en la integración de las nuevas experiencias a los esquemas de conducta ya existentes, que han sido formados a su vez por el proceso ininterrumpido de asimilación cultural de la vida del niño.

Los métodos práxicos o ergodidácticos, son todos aquellos que basan la enseñanza aprendizaje en la acción del educando. Un tipo de estos métodos es el de la enseñanza por el trabajo, que se subdivide en tres formas para su aplicación didáctica, a saber: forma para la asimilación de la información; comprende tres formas de operación: se trabaja sobre la realidad natural, haciendo la observación como proceso didáctico. Se labora a base de modelos, imágenes, como fotografías,

láminas, proyecciones; sobre mapas, planos, croquis, esquemas, o sea, representaciones de la realidad. Y se trabaja haciendo uso de todo el material impreso, como es el caso del uso de los libros, formas para utilizar la materia didáctica asimilada.

Esta parte del proceso didáctico comprende trabajos para el desarrollo de conceptos, leyes y relaciones; trabajos de comparación, demostración, explicación y de orden mental.

De igual manera comprende trabajos de: construcción imaginaria; trabajos de presentación, entre los que podemos señalar la exposición oral y escrita; de expresión, concepto que se refiere tanto a las actividades manuales, musicales y gimnásticas; trabajos de ejercicios y aplicación, que comprende procedimientos de memorización, creación y refuerzo de hábitos y destrezas.

Formas Sociales del Trabajo Escolar

Este apartado se refiere a la manera de organizar al grupo para el trabajo, pudiéndose hacer en forma colectiva, laborando con toda la clase; o bien, individual; o haciendo uso de la división y unificación sucesiva del trabajo, como suele hacerse con algunas técnicas que distribuyen el grupo en equipos para asignarles investigar determinadas partes de una lección, y posteriormente se reúnen para comentar y obtener conclusiones de lo estudiado.

Procedimientos y formas didácticas

Los procedimientos didácticos, entendidos en su concepto singular inmerso en los métodos, son recursos auxiliares de éste, para ayudarlo a cumplir su función en el acto educativo.

Los procedimientos didácticos más empleados son: la observación, la experimentación, el análisis y la síntesis.

Las formas didácticas son los medios de comunicación que el maestro emplea para ir conduciendo la experiencia de aprendizaje. Las más empleadas son: la expositiva, la interrogativa y la de discusión.

Siendo la enseñanza-aprendizaje, el más complejo proceso, pero al mismo tiempo el más importante, intentaré temerariamente darle cierta claridad, trayendo a los hechos una situación de aprendizaje supuesta.

Cuando impartimos el tema "Las partes de la flor", podemos valernos del método deductivo par descomponer el todo, que es la flor, en sus elementos constitutivos; emplear la observación, como procedimiento didáctico y hacer uso de la interrogación como forma didáctica.

Técnicas Grupales

Las técnicas grupales son procedimientos para organizar y desarrollar la actividad de una clase. Se fundamentan en el conocimiento de las leyes que norman las relaciones dinámicas de los grupos. Derivando de estas evidencias, su posible utilidad. En la escuela primaria se ha podido comprobar que cumplen los siguientes objetivos: son fuenets de refuerzo de vínculos afectivos, favorecen el espíritu de cooperación, estimulan la iniciativa, despiertan el gusto por la investigación y el conocimiento, rompen la inhibición natural o circunstancial, y, en general, son poderosas auxiliares del docente, porque se presupone que la iniciativa y capacidad de los más dotados, estimula y hace reaccionar la abulia, la ineptitud de los retrasados.

Las técnicas grupales se clasifican en: técnicas de integración social, de discusión dirigida y técnicas sociométricas.

Las técnicas de integración social, son una serie de ejercicios, que tienen como finalidad principal acercar afectivamente a los integrantes de un grupo, cuando por primera vez se ha formado. Este acercamiento se logra merced a que cada uno de los instrumentos o ejer-

cicios es una posibilidad para que cada uno de los integrantes haga una radiografía de su conducta emocional, aún de aquellos rasgos que permanecen en el subconsciente.

Las principales técnicas de integración son: Fiesta de Presentación, Viñas, Cuartas, Ventas de Johare, el Teléfono Descompuesto, Comunicación en Uno y Doble Sentido, Ternas de Comunicación no Verbal y Análisis de Campos.

Técnicas de Discusión Dirigida

Estos instrumentos tienen la finalidad de propiciar la actividad de los alumnos en los temas a debatir en las sesiones de trabajo. Las más concidas son:

Discusión 66 o Phillips '66.—Su nombre se origina de que seis personas discuten un tema durante 6 minutos, de donde intuimos que la clase se fargmenta en grupos de 6 alumnos, aunque en la práctica se pueden hacer grupos de 4.

Se nombra un moderador, que conduce la sesión y un secretario que escribe las conclusiones.

Su finalidad es analizar un tema, puede ser durante 15 y 20 minutos, para posteriormente obtener las conclusiones.

Acuario.—Como todas las demás, su finalidad es abordar un tema. Se forma un equipo de trabajo de 5 miembros que estudian un tema, para ser analizado durante 20 minutos. La sesión de trabajo se desarrolla colocados los alumnos expositores en el centro y el resto del grupo a su alrededor, formando un círculo, como simples observadores. Los trabajos de la sesión son dirigidos por un moderador y un secretario que hace el registro de las conclusiones.

Esta técnica puede emplearse con posibilidades de éxitos en ciencias naturales y ciencias sociales, en este último caso se reco-

mienda que los grupos se intercambien, es decir, los que estaban adentro se coloquen fuera y viceversa.

El Foro.—Es una técnica que se aplica en toda la clase con la intención de que todos los alumnos participen. Generalmente se utiliza para hacer un comentario o discusión de algún evento presenciado por el grupo, que bien puede ser un tema de estudio, la exhibición de una película, o una representación teatral. De aplicarse correctamente puede desarrollar el razonamiento, el sentido de discusión, la seguridad y desde luego la expresión oral.

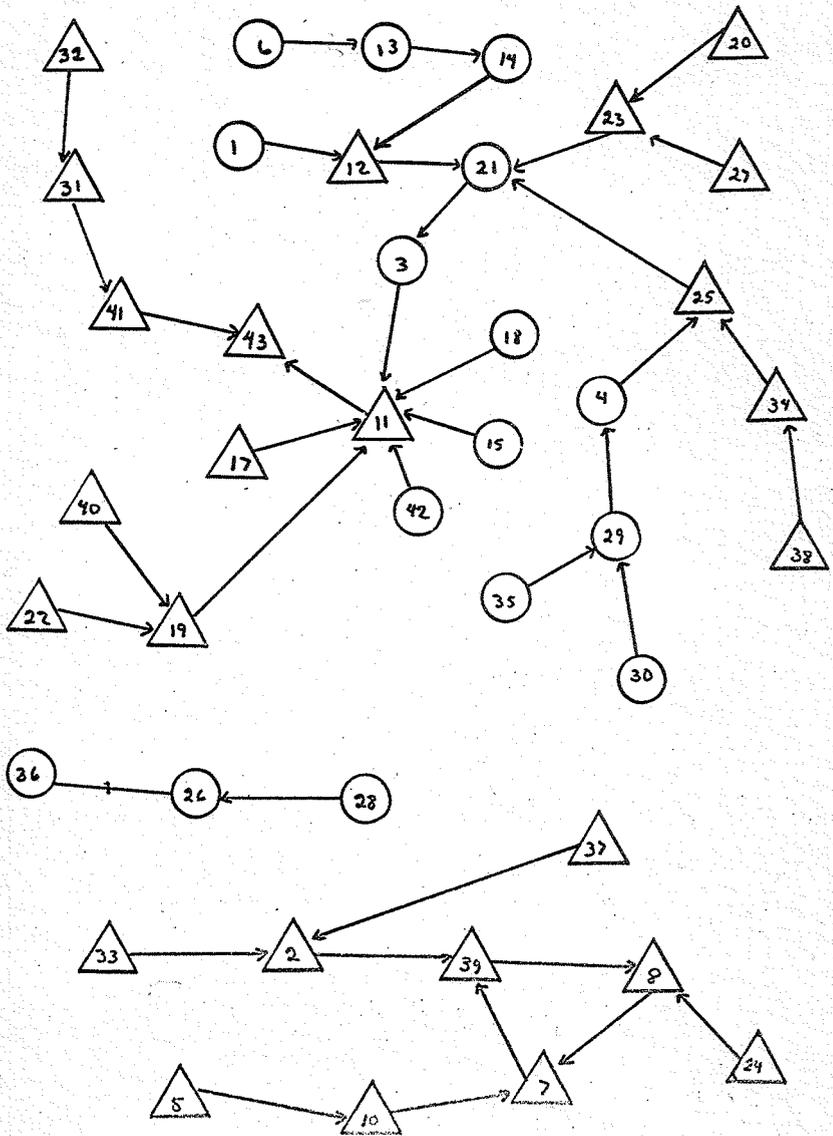
Torbellino de Ideas.—Para desarrollar esta técnica participa todo el grupo; su finalidad es desarrollar la imaginación creadora, partiendo del supuesto de que si se deja actuar libremente a los alumnos, dentro de un cúmulo de ideas, algunas pueden ser las adecuadas al tema de estímulo. Para su desarrollo se nombra un moderador, un secretario y se elige un tema. A las órdenes del conductor cada uno de los participantes va exponiendo sus puntos de vista, que van siendo registrados por el secretario.

Cuando todos los participantes han terminado de exponer, se hace un análisis de todas las ideas expuestas, para seleccionar aquellas que fueron más aceptables.

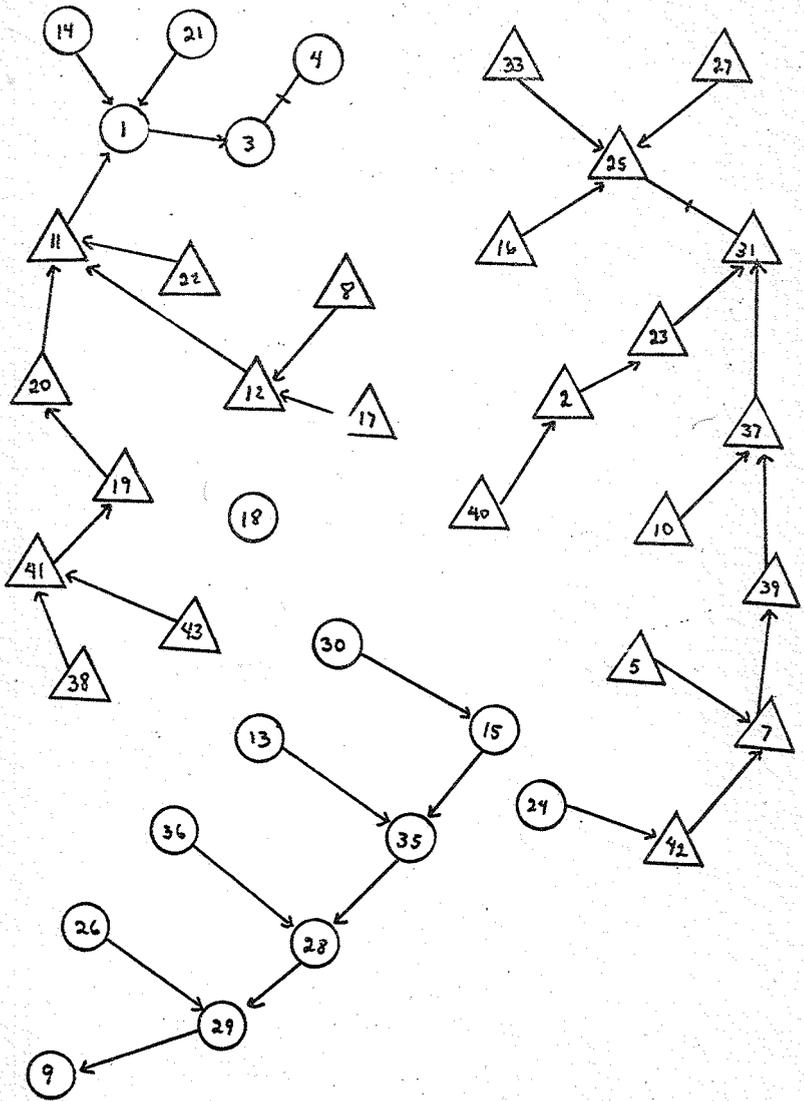
La entrevista.—En esta técnica participa un entrevistador, que puede ser un alumno, un grupo de alumnos o toda la clase y un entrevistado con dominio del tópico de revisión. Su finalidad es que el grupo o clase, obtenga información sobre un asunto, o se forme un juicio sobre algo que es de su interés, aunque violando su empleo original, podía aplicarse para reforzar algunos problemas de aprendizaje.

Panel.—Para los efectos de esta técnica, se selecciona un grupo de 4 a 6 alumnos que previamente hayan estudiado un tema; se colocan frente del grupo, dirigidos por un moderador, su finalidad es establecer una discusión o debate, obviamente sobre el tema a que hemos hecho referencia, por espacio de una hora. El moderador debe estar atento al curso de la discusión para intervenir con una pregun-

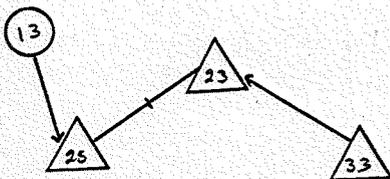
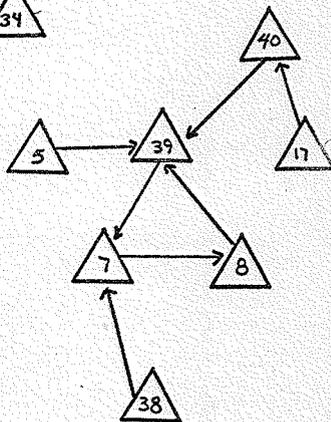
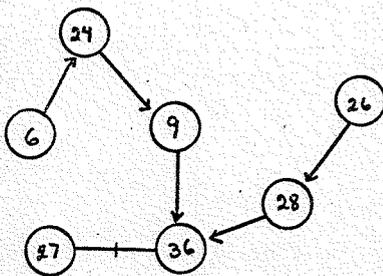
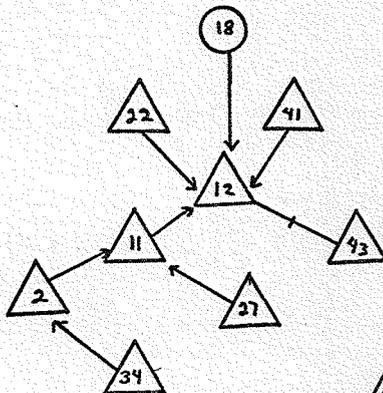
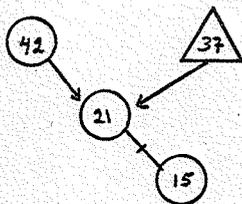
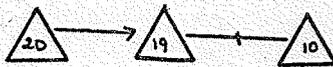
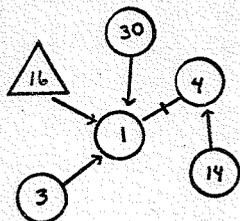
SOCIOGRAMA DE PRIMERA ELECCION (ideal)



SOCIOGRAMA DE SEGUNDA ELECCION (ideal)



SOCIOGRAMA DE TERCERA ELECCION (ideal)



El tests sociométrico es el instrumento cuyos resultados auxilian al maestro en la integración de grupos.

Consiste en un cuestionario que contenga las siguientes preguntas: ¿Con qué compañero o compañera te gustaría sentarte en el salón de clases? ¿Con qué compañero o compañera no desearías sentarte?

La contestación de estas preguntas proporcionará los elementos básicos para elaborar el sociograma, en donde gráficamente pueden observarse las atracciones, los rechazos y las indiferencias.

El niño o niños que logren polarizar el afecto del mayor número de compañeros serán los líderes del grupo, y a los que didácticamente se les puede utilizar como cabezas para hacer la integración de los equipos de trabajo.

Los niños que según el sociograma han sido rechazados o figuran como indiferentes, deben ser favorecidos con la atención más cuidadosa del maestro, a fin de lograr su integración.

Los sociogramas deben ser aplicados varias veces en el año para estar al tanto del clima afectivo que priva en la clase. No olvidemos que una buena ubicación no sólo feneficia en lo personal al alumno, sino que es factor de disciplina y cooperación pedagógica.

Auxiliares didácticos.

Los problemas de aprendizaje que algunos tópicos presentan, merced a su abstracción, o ser ajenos a la experiencia presonal del niño, han sugerido la necesidad de que el maestro se auxilie de ciertos recursos conocidos como dispositivos didácticos, o material didáctico. Pretendiendo dar más claridad al concepto, diremos que los materiales didácticos son todos aquellos recursos de que, por su objetividad y analogía con la realidad que estamos intentando introducir en la conciencia de nuestros alumnos, se vale el maestro, para cumplir con sus funciones docentes.

Aunque hay varias clasificaciones que con autoridad lógica han hecho estos ordenamientos, he optado por la que más se acerca a las características de la definición, porque la gradación jerárquica está en el orden del empleo que podemos hacer de los referidos medios

auxiliares. Partiendo de esta evidencia, estos recursos se agrupan en: objetivos, plásticos, gráficos y pictóricos.

Auxiliares didácticos objetivos.—Pertencen a este orden todos los objetos reales y fenómenos naturales, como los animales, plantas, rocas, ríos, montañas, astros, constelaciones, fenómenos atmosféricos, geológicos y sociales, y en general todo lo que tenga existencia concreta y pueda ser objeto de auxilio en la enseñanza.

Auxiliares didácticos plásticos.—Son todos aquellos recursos que tienen cierta conformación objetiva, como por ejemplo: máquinas a escala, mapas en relieve, maquetas, dioramas y todo objeto que tenga aspecto tridimensional.

Auxiliares didácticos gráficos.—A esta clasificación pertenecen todas las imágenes reales, tales como las fotografías, láminas, cuadros, dpositivas y películas cinematográficas e imágenes televisivas.

Auxiliares didácticos pictóricos.—A este grupo pertenecen los dibujos, esbozos, croquis, planos, diagramas, etc.

No obstante que los medios audiovisuales, como se les llama a todos los estímulos de base electromagnética, ya están dentro de una clasificación, la importancia que han adquirido en la era de la tecnificación me obliga a hacer algunas consideraciones.

Nadie cuestiona la importancia de la televisión y el cinematógrafo, por la prodigiosa magia de acercarnos en el tiempo y en el espacio.

Hace algunas décadas para conocer la realidad no sólo extracontinental, sino continental y a veces nacional, teníamos que valer nos de la fotografía y de las experiencias que la herencia cultural nos dejaba plasmadas en los libros; en la actualidad, no sólo hemos cerrado la brecha de miles de kilómetros, y cientos de años, sino que los fenómenos los tenemos a la vista en el mismo momento en que se producen o nosotros lo queramos.

Con relación a su auxilio didáctico, nadie desconoce que su na-

turalidad dinámica, visual y sonora, son estímulos motivadores que polarizan atención e interés del educando. Condición indispensable para hacer eficaz una experiencia educativa.

Desafortunadamente estos auxiliares en el aula son artículos de lujo por su elevado costo de adquisición y de operación.

En los países desarrollados se están empleando con verdadero éxito, no sólo los ya nombrados, sino hasta las máquinas de enseñar auxiliadas de procedimiento de computación.

Los medios auxiliares en nuestra realidad económica son: el fonógrafo, en su modalidad de tocadiscos y grabadora de casets.

Este último dispositivo está provisto de un sin número de ventajas sobre el tocadiscos, por su economía de tiempo y procedimientos técnicos de elaboración y manipulación del material.

También son empleadas las fotobandas, y con imaginación puede hacerse una combinación de tocadiscos y proyector, para darle cierta unidad dinámica a la proyección, o cuando menos para sincronizar imagen y sonido.

Ya existen en los mercados de avanzada tecnología estos aparatos en una sola unidad, y su baja economía les ha permitido competir con ventaja en el uso, con el cinematógrafo y la televisión.

Se recomienda que el material didáctico sea adaptado en la enseñanza a las necesidades del conocimiento a desarrollar, intereses de los educandos, y conocido perfectamente por el docente, quien es el que va a darle la adecuada funcionalidad en el hecho educativo.

Todo empleo de material didáctico debe consignarse en las planeaciones y hacer una simulación de su empleo antes de ser utilizado en el aula. Por demás está recomendar que sea el necesario y de empleo oportuno.

Si se hace uso de croquis y esquemas, es recomendable que se

dé alguna participación a los alumnos, porque a más de ser un estímulo para afianzar la seguridad en sí mismo, es una actividad que espontáneamente se convierte en aprendizaje. No debemos olvidar que el escolar del ciclo primario pasa por diversas etapas que debemos fortalecer para su normal desarrollo, y qué mejor que las actividades que les propongamos llenen una finalidad pedagógica, que es la de proveerse de sus materiales: me refiero al interés por la recolección.

Para concluir este apartado, se sugiere que el material que por diferentes motivos fuera necesario adquirir en el comercio, se haga en base a una rigurosa selección que hagan los grupos interesados, tomando como base su posible o probada utilidad didáctica.

Carece de importancia que las Direcciones Escolares, sólo por darle aplicación a los dividendos de utilidad social, que los reglamentos de Cooperativa y Asociación de Padres de Familia autorizan, compren "cerros" de material didáctico que la mayoría de las veces permanece inactivo.

Es recomendable que se haga un inventario del material didáctico existente en las escuelas, y que en análogas condiciones al funcionamiento de una biblioteca se hagan fichas, pero con este contenido: área de conocimiento y grupo para el que se recomienda tiempo de proyección, si se trata de materiales conocidos genéricamente como audiovisuales y fecha de compra del material, porque pudiera suceder que algunos de estos auxiliares resultaran obsoletos, dada la dinámica de nuestro tiempo.

CAPITULO III

LA ESCASA O NULA EVALUACION, CAUSA DEL ATRASO PEDAGOGICO DE LA ZONA ESCOLAR NUMERO CINCUENTA Y TRES

Comprobación de la Hipótesis.

Si examinamos la esencia de la Hipótesis, observaremos que presupone deficiencias educativas y la presunción que dicho fenómeno es originado por fallas evaluativas.

Para despejar la incógnita, se llevó a cabo una investigación documental y una encuesta.

Para satisfacer los requerimientos de la primera, se hizo un estudio estadística del aprovechamiento pedagógico de los educandos en el año lectivo 1976-1977; de los resultados de las pruebas de diagnóstico verificados en los albores del presente ciclo escolar, así como de la supervisión técnica y administrativa practicada en el bimestre septiembre-octubre.

Con relación a la encuesta, se aplicó un cuestionario a 132 maestros, para detectar el criterio, conocimiento y periodicidad con que es manejado el concepto de Evaluación.

En la investigación del aprovechamiento anual se hizo un aná-

lisis a 138 cuadros F-1, documento que concentra los créditos anuales de cada grupo. En ellos se pudo observar que reúnen tres características comunes: cierta uniformidad de calificaciones de los alumnos en meses y áreas, uniformidad de aprovechamiento entre los alumnos, y uniformidad total en el promedio de los grupos, que fue de B, símbolo cuya significación conceptual indica aprovechamiento por abajo de la media, o sea deficiente.

Para conocer los resultados de la prueba de diagnóstico, se revisaron 112 promedios equivalentes a un número igual de grupos participantes de la exploración. En ellos se puede apreciar uniformidad de calificaciones, pues de los 112 casos, solamente dos grupos acusaron aprovechamiento de NA. Los 110 grupos restantes obtuvieron un promedio de R, literal con significación de mínimo aceptable en el rendimiento escolar.

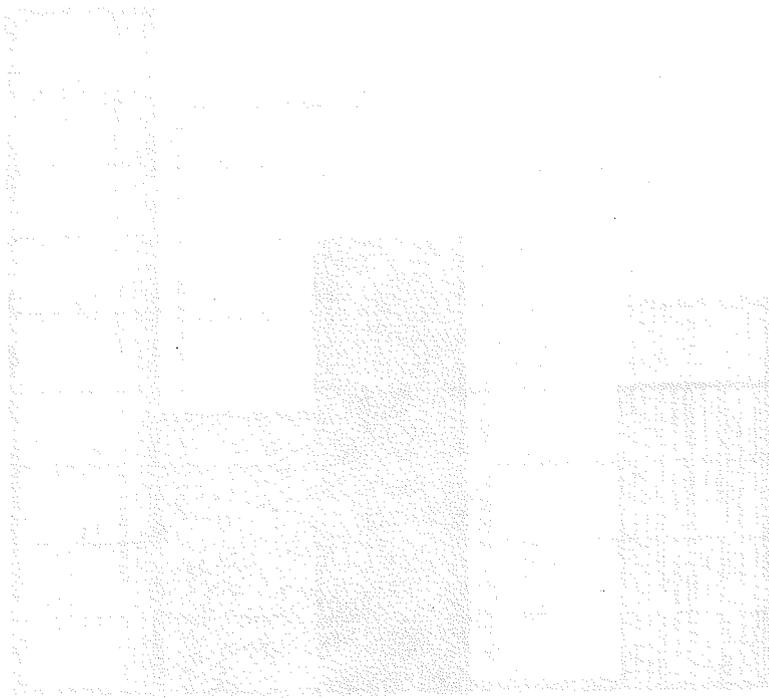
Al analizar los resultados de la supervisión técnica y administrativa, encontré que todos los requerimientos habían sido tratados con visibles deficiencias, como puede advertirse en los ocho aspectos de las tareas docentes, que dada su importancia me propongo analizar.

De 129 maestros supervisados, solamente 35 programan sus labores conforme a un horario; 68 consignan en sus planeaciones semanales todas las áreas del programa; (3, de una muestra de 45, desarrollan lo planeado en el grupo); 27 trabajan sistemáticamente; 46 emplean material didáctico en sus clases; (4, de una muestra de 25, emplean el Método Global de Análisis estructural); 38 revisan cuadernos de trabajo y 22 emplean normalmente el Libro de Texto Gratuito.

Con relación a la encuesta, encontré que, de 128 grupos a quienes se les aplicó, se obtuvieron los siguientes resultados:

Practican evaluaciones diarias:	102
" " semanarias:	98
" " mensuales:	92
" " semestrales:	68
" " finales:	52

de



con-
jeto
a la

dos,
nes,
las,
a es
que
de-

tro,
ndi-
eles

<p>...</p>	<p>...</p>	<p>...</p>	<p>...</p>
--	--	--	--

ma
ms-
río.

<p>...</p>	<p>...</p>	<p>...</p>	<p>...</p>
--	--	--	--

te-
ner
ies-
ug-
ico

<p>...</p>	<p>...</p>	<p>...</p>	<p>...</p>
--	--	--	--

re-

apoyada en los conceptos de obras pedagógicas de reconocida solvencia científica, a fin de disipar las dudas, algunas veces hecha motivo para no evaluar; me refiero al concepto esgrimido, de que no debe evaluarse porque las pruebas traumatizan a los niños.

De igual manera se integrará un banco de reactivos, y se sugerirán los procedimientos técnicos para elaborar una prueba, con lo que el maestro estará en condiciones de cumplir con sus procesos de control ahorrando tiempo y energías.

Como una medida más de apoyo a mis ambiciosos proyectos, se terminará de organizar una minibiblioteca, para que los docentes tengan fuentes de consulta sin menguar sus emolumentos, ni perder tiempo asistiendo a una biblioteca pública.

Se intensificarán las visitas de Directores e Inspección, con el objeto de estimular el trabajo y auxiliar al docente en caso necesario.

Se sugerirá al maestro que en el supuesto de que su grupo, o algunos miembros de él confronten un problema de aprendizaje^a se evalúe el acto educativo a través de un observación autorreflexiva de cada uno de los factores que la integran. En el Capítulo II se hizo una descripción conservadora de los aspectos a evaluar del niño, del maestro, de los procedimientos y recursos didácticos, con la intención de que sirviera de patrón de referencia en caso de verse precisado a buscar las cuasas de posibles interferencias de aprendizaje.

Obviamente la mecánica a seguir sería comparar la situación didáctica observada, para ver si llena los requisitos indispensables propuestos en el Capítulo II.

Siendo el maestro el promotor y operador de todo acto de aprendizaje, se recomienda que sean sus actitudes muy personales y recursos de enseñanza quienes primero se evalúen, o autoevalúe, según las circunstancias. Si el problema subsiste, recurrirá al estudio del niño y por último a los programas de estudio.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

La Evaluación es una actividad implícita en el proceso enseñanza aprendizaje, que tiene como función fundamental el control del aprendizaje, para confirmar aciertos, diagnosticar fallas, corregir errores y mejorar productos.

La Evaluación está presente desde el instante en que se adopta una Política Educativa, hasta el momento en que se valoran sus resultados en la vida.

Deben ser objeto de Evaluación intencionada las actitudes, capacidades y circunstancias operantes en cualquier empresa educacional.

En relación con las actividades didácticas del aula, deben evaluar al alumno, los Procedimientos Didácticos y Recursos, y principalmente al maestro.

En relación con la integración del educando al área de la productividad, deben evaluarse, además de los aspectos anteriores, los Planes y Programas.

Toda acción docente que se emprenda, debe fincar en el conocimiento integral del niño.

La formación de las nuevas generaciones se apoya en las necesidades e intereses de los niños y en las necesidades de la sociedad.

La personalidad del niño se conforma con la interacción de factores hereditarios y la influencia del medio.

Educar es estimular el enriquecimiento de los esquemas mentales del niño, para transformar su manera de pensar, sentir y actuar.

La personalidad del niño es única e indivisible, los aspectos en que se ha dividido para su estudio obedece a una comodidad didáctica.

Las Técnicas Biotécnicas, Psicotécnicas y Sociotécnicas, tienen por objeto el estudio cuantitativo de la personalidad del niño.

Los planes y programas son la teoría de la Política Educativa Nacional.

Los Procedimientos Didácticos son el instrumento empleado por el docente para hacer de la experiencia del alumno la información didáctica.

La Materia Didáctica es el medio por el cual se logra el aprendizaje, entendido como cambio de conducta.

El Docente, como generador, operador y consumidor del acto educativo, es el único responsable de los aciertos y los errores de una acción didáctica en situaciones normales.

Debe reivindicarse la dignidad del maestro, para que él reivindique la dignidad de la profesión.

El educador que no sabe qué ni cómo enseñar, se puede llamar de cualquier manera, menos maestro.

La ausencia de Material Didáctico en una sesión educativa es símbolo de abulia e incapacidad.

La Vocación y la Responsabilidad son virtudes clave en nuestro maltrecho Sistema Educativo.

La aplicación de la Ley de Responsabilidades sería la solución para liquidar el vicio de servirse de la Educación, en vez de servir a ella.

CAPITULO V

PROPOSICIONES

Ya en otros capítulos de este trabajo habíamos expuesto que los problemas presentes en el área de una Zona Escolar, deben estudiarse y resolverse en relación con la problemática del sistema, que es quien los origina, los alimenta y en consecuencia puede resolverlos. En base a esta evidencia, no se pueden dar sugerencias para solucionar el atraso pedagógico de la Zona Escolar número cincuenta y tres, sino brindar sugerencias para todo el Sistema Educativo, ya que los problemas de la referida Zona sólo son un reflejo de la problemática nacional. Por lo tanto, propongo:

Que la Política Educativa Nacional sea definida por organismos mixtos, copartícipes del Sistema, pero con probada capacidad filosófica, científica y técnica.

Que los Planes y Programas sean estructurados reflexivamente y probados empíricamente, antes de ser adoptados por la docencia.

Que los cuadros administrativos antes de políticos deben ser técnicos, para que puedan manejar con acierto las tareas de su competencia.

Que semestralmente se haga un balance nacional de la cantidad y calidad de los rendimientos, independientemente de las evaluaciones periódicas del aula.

Que las Direcciones Técnicas y de Mejoramiento Profesional sean dotadas de los recursos económicos necesarios, a fin de que puedan proveerse de los elementos materiales y humanos que les den la dignidad de órganos de consulta, asesoramiento y difusión de las nuevas corrientes pedagógicas.

Que se estimule económica y escalafonariamente a los maestros que desempeñan con entera el magisterio, y se aplique la Ley de Responsabilidades a quienes irresponsablemente no cumplan con su función.

Que se le dé la debida interpretación a la Evaluación continua, y que oficialmente se dé difusión a este concepto, para disipar las dudas reales y dolosas.

Que los autores del pase automático expliquen objetivamente los fundamentos científicos en que se apoya la promoción; considerando que en un proceso adecuado normal existen diferencias individuales y en nuestro sistema de enseñanza colectiva, el 80% de los maestros atienden a más de 50 alumnos.

Que las adscripciones a los maestros se hagan atendiendo a las necesidades del sistema, y no a las del docente, salvo causas de fuerza mayor.

Que los cambios de adscripción se hagan en periodos de vacaciones, para que el alumno no sufra las consecuencias que estos hechos originan; y que las permutas sólo se concedan en los dos primeros meses de labores.

Que en la promoción final se considere la importancia de las Areas de Español y Matemáticas, por ser materias instrumentales y que dada su abstracción, no es fácil su aprendizaje en el momento en que se quiera, como puede suceder con otros territorios del conocimiento humano.

Que las Escuelas de Experimentación que en un tiempo intentaron funcionar, sean reintegradas al sistema, pero con los cuadros téc-

nicos que las habiliten como órganos de experimentación, consulta y orientación de las nuevas corrientes pedagógicas.

Que en cada Subdirección Administrativa funcione un Centro de Higiene Física y Mental, para que coordinadamente con éstas desempeñen funciones diagnósticas y terapéuticas.

BIBLIOGRAFIA

- 1.—HERNANDEZ RUIZ SANTIAGO Y TIRADO BENEDI DOMINGO.—*Ciencia de la Educación*.—Porrúa, S. A., P. 259 a 268 y 193 a 195.
- 2.—LAFOURCADE PEDRO D.—*Evaluación de los Aprendizajes*. Edit. Kepelusz, s/n de Edic. Buenos Aires. 1973.
- 3.—PEINADO ALTABLE JOSE.—*Paidología*.—Edit. Porrúa, S. A. 8a. Edición. P. 238 a 242.
- 4.—ALVAREZ D. MATTOS LUIS.—*Compendio de Didáctica General*.
- 5.—DR. GONZALEZ DIEGO.—*Didáctica o Dirección del Aprendizaje*.—Cultura Centro Americana.—Séptima Edición. P. 35 a 40, 147 a 148 y 118 a 128.
- 6.—GARCIA OZ V.—*Diccionario Pedagógico*.—Edit. Labor s/e. Ps. 626 y 627.
- 7.—VILLALPANDO JOSE MANUEL.—*Manual de Psicotécnica Pedagógica*.—Edit. Porrúa. Decimanavena Edic. Ps. 25 a 101.
- 8.—CONTRERAS FERRO RAUL.—*Evaluación en la Escuela Primaria*.—Edit. Oasis, S. A. P. 9 a 75.

- 9.—SEGUNDO Y TERCER CURSO PARA LA LITERATURA EN EDUC. PRIM. DIRECCION DE EDUC. NORMAL.—P. 100 a 132.

Técnica Educativa.

- 10.—VILLARREAL CANSECO TOMAS.— *Didáctica General*.— Edit. Oasis. 3a. Edic. P. 8 a 137, 163 a 170.